

CARLOS GONZALEZ C.  
OBISPO DE TALCA



# La Pobreza se supera en la Solidaridad

Ediciones *Mazana-tha*

La pobreza se supera en la solidaridad

LA POBREZA SE SUPERA EN LA SOLIDARIDAD

† CARLOS GONZALEZ C.  
OBISPO DE TALCA

DERECHOS LEGALES RESERVADOS

PRIMERA EDICION: JULIO 1994  
SEGUNDA EDICION: OCTUBRE 1994

EDITADO Y DISTRIBUIDO POR  
EDICIONES MARANA-THA LTDA.  
1 NORTE 549 - TELEFONO 234428  
FONO/FAX 226565 - TALCA

IMPRESO EN CHILE/PRINTED IN CHILE

CARLOS GONZALEZ C.  
OBISPO DE TALCA

# LA POBREZA SE SUPERA EN LA SOLIDARIDAD

*"Jesucristo, siendo rico, por nosotros, se hizo pobre,  
para que nosotros, en su pobreza, nos hagamos ricos.  
No se trata de aliviar a otros pasando estrechez,  
se trata de vivir."*

*San Pablo, 2ª carta a los Corintios 8,9 al 13.*

Ediciones *Marana-tha*

CARLOS GONZALEZ C.  
OBISPO DE TALCA

LA POBREZA  
SE SUPERA  
EN LA  
SOLIDARIDAD

PRIMERA EDICIÓN: AÑO 1998  
SEGUNDA EDICIÓN: OCTUBRE 1998  
DISEÑO Y DIAGRAMADO POR  
SOCIÉTIC S.A. - TALCA  
TELÉFONO 4422111 - FAX 4422111  
CORREO ELECTRÓNICO: [talca@talca.cl](mailto:talca@talca.cl)  
DISTRIBUCIÓN: EDITORIAL

Editorial Océano

INTRODUCCIÓN

Jesús fundó su Iglesia principalmente basada en los pobres y la Iglesia de los primeros tiempos era una Iglesia de los pobres. Era un movimiento religioso en el cual participaban los esclavos, los mendigos, los enfermos, los prostitutas y los pecadores. Entre ellos estaban los publicanos que eran considerados como los más mal mirados en la sociedad de ese tiempo. La Iglesia del primer tiempo era una Iglesia de "pobres diablos", de personas no importantes y mal catalogadas por la sociedad. Es verdad que había algunas personas adineradas como Lisano, Nicodemo, María y Marta; pero la gran mayoría de los primeros cristianos eran los pastores, los conductores de caravanas, los postergados y los que recibían salarios miserables.

**"Jesucristo, siendo rico, por vosotros, se hizo pobre, para que vosotros, en su pobreza, os hagáis ricos. No se trata de aliviar a otros pasando estrechez, se trata de nivelar."**

*San Pablo, 2ª carta a los Corintios 8,9 al 13.*

## INTRODUCCION.

Jesús fundó su Iglesia principalmente basada en los pobres y la Iglesia de los primeros tiempos era una Iglesia de los pobres. Era un movimiento religioso en el cual participaban los esclavos, los mendigos, los enfermos, las prostitutas y los pecadores. Entre ellos estaban los publicanos que eran cobradores de impuestos muy mal mirados en la sociedad de ese tiempo. La Iglesia del primer tiempo era una Iglesia de "pobres diablos", de personas no importantes y mal catalogados por la sociedad. Es verdad que había algunas personas adineradas como Lázaro, Nicodemo, Marta y María; pero la gran mayoría de los primeros cristianos eran los pastores, los conductores de caravanas, los postergados y los que recibían salarios miserables.

Para estos grupos el anuncio y la posibilidad del perdón era algo muy valioso ya que había entre ellos muchas situaciones de delitos, de robos y culpabilidades. Se sentían "pecadores" frente a las leyes de su tiempo. El

mensaje de Jesús es un llamado a la esperanza y a la reconciliación. Es un mensaje de alegría y de paz. Hoy día la palabra pobreza tiene nuevas dimensiones y perspectivas. Por esa razón es más adecuado hablar del mundo de los pobres. Esta sutileza encarna el paso de una concepción externa y negativa, a una visión interna, más humana y más normal, con rasgos negativos y positivos, como todo grupo humano.

*"La pobreza puede ser comprendida como una abstracción, pero el mundo de los Pobres no es otra cosa que realidad pura.*

*Ahora bien, esta manera en que concebimos la realidad del mundo pobre, nos hace reconocer que ese mundo de dificultades y carencias, está también impregnado de riqueza humana y de las condiciones objetivas de su vida, marcadas por la falta de bienes, falta de participación, etc., representa sólo una parte de su realidad social; ya que en su seno también encontramos recursos humanos y materiales, valores, principios y voluntades y por sobre todo esfuerzos y esperanzas de un mundo mejor.*

*Nuestro desafío más profundo al*

*respecto, es poder interpretar esa realidad, valorizar sus procesos de cambio y por sobre todo reconocer a los verdaderos y principales actores de su superación de la pobreza." (Mary Gunn S., Directora Das, San Felipe)*

Los pobres son aquellos que, según el Padre Hurtado, están "*vencidos por la miseria*" y han perdido la esperanza porque viven sin alegría y no creen en las posibilidades de tiempos mejores.

Al mundo de los pobres pertenecen aquellos que siempre escuchan; pero que suelen no ser escuchados por nadie. Viven en la tristeza de ser ciudadanos de tercera categoría y son tratados como personas inferiores. En este mundo de los pobres predomina la mentalidad del perdedor que ha sido humillado por la sociedad y que no ve posibilidad de salir adelante y pasar a otro nivel. La desesperación y la tristeza son los signos de este mundo en el cual muchas veces Dios no es conocido porque Jesús no ha entrado en sus vidas y así no conocen la esperanza y la alegría de vivir.

1 ALGO PREVIO Y NECESARIO:  
DISTINGUIR LA POBREZA DEL EVANGELIO  
Y LA POBREZA EN SUS DIVERSAS DIMENSIONES,  
ESPECIALMENTE EN SU ASPECTO MATERIAL.

a) ¿Cómo entiende Jesús la pobreza?

Jesús nos dice "*Felices los pobres porque de ellos es el Reino de los Cielos*". (Mt. 5,3) "*Es más fácil que un camello pase por el ojo de la aguja a que un rico entre en el Reino de los Cielos*" (Lc.18,24). Conviene precisar que en la ciudad de Jerusalén había una puerta muy pequeña llamada "la puerta de la aguja" y no se trata de la aguja de coser, como lo entendemos en nuestro lenguaje actual.

Todo el Evangelio habla de pobreza que aparece como el paso inicial para entrar al Reino de Dios y para entender la mentalidad de Jesucristo.

Pero ¿quién quiere ser pobre hoy? ¿De que pobreza se trata?. Es evidente que todos aspiramos a no ser pobres y esta palabra suena

mal y es considerado más una carencia que un valor.

Así surgen las dudas y los malos entendidos.

Existe la pobreza de espíritu que se puede definir como un desprenderse de las cosas, de las personas y de sí mismo para poder amar. Es el desapego para llegar al amor, es la condición necesaria para amar de verdad. Siempre es necesario amar y el apego a las personas es una realidad positiva; pero cuando se está apegado excesivamente a las cosas, a los bienes materiales, no habrá nunca un gesto generoso de compartir con los que tienen menos. Cuando se está excesivamente apegado a las personas, a los hijos, a la familia o a las cosas, se producen estados posesivos, lo cual impide crecer. Cuando se está apegado a uno mismo se vive en el egoísmo, en el orgullo y en esas condiciones no se puede amar de verdad.

El desapego bien entendido es la condición para amar y es necesario a todo cristiano porque sin esta actitud vivimos en una selva, en una sociedad deshumanizada en la cual

no hay relaciones cristianas verdaderas y la competencia hace pedazos toda posible convivencia humana.

Cuando Jesús dice "*Ay de vosotros los ricos*" (Lc.6,24) se refiere a estas personas que no pueden amar porque están satisfechas de sí mismo y viven en una soledad egoísta, en la cual están apegadas a su mundo y a sus cosas, a su prestigio, a sus opiniones y a su status de vida.

Al contrario, quien tiene un corazón de pobre ha dado el paso de vivir para los otros, ha superado sus anhelos posesivos y sus ansias desmedidas de poder.

Esta pobreza evangélica es un llamado para todo aquel que se declara cristiano y no es algo especial para algunos. Esta pobreza lleva a un estilo de vida sobrio, a un modo de ser respetuoso y es lo opuesto a toda prepotencia o dominación. Este concepto de pobreza lleva a compartir porque lleva al amor y al deseo que todos vivan con paz y con felicidad.

La pobreza bien entendida es una bendición porque lleva a vivir sin falsas defensas y sin ataduras esclavizantes.

Alberto Hurtado era pobre de espíritu y tenía gran capacidad de amor porque vivía desprendido de su tiempo, no era posesivo con las personas y estaba llamado a servir sin quedarse con nada. No estaba apegado a nada y su muerte nos mostró como había regalado todo lo que era al Señor. Pasaron millones de pesos por sus manos; pero el siguió siendo pobre porque estaba en las manos de Dios. En cambio hay tantas personas que aunque tengan pocos bienes materiales no son pobres porque viven aferrados al deseo de poseer y tratan de asegurarse en el tener y no en el ser. Es posible ser pobre cristiano teniendo muchas riquezas materiales y es posible ser rico cuando se vive en la miseria. Es muy elocuente lo que él escribe: "*No se insiste bastante en el don completo. El corazón suele quedarse en el comercio mediocre con Dios. Piden y ofrecen, prácticas religiosas, fórmulas. Esto no basta para vaciar el alma de sí mismo, eso no la llena, no le da sus dimensiones, no la inunda de Dios. No hay más que el amor total que dilate al alma a su propia medida. Es por el don de sí mismo por donde hay que comenzar, continuar y terminar.*"

*"Este don de sí mismo habrá que realizarlo de una vez y repetirlo hasta que sea algo connatural. Entonces el corazón podrá darse en gran paz, se dará a propósito de todo, sin reflexionar, como el girasol se vuelve hacia la luz del sol."*

Darse es cumplir la justicia. Darse es ofrecerse a sí mismo y todo lo que se tiene. Darse es orientar todas las capacidades de acción hacia el Señor. Darse es amar para siempre y de manera tan completa como se es capaz. Cuando se ha dado, todo aparece simple. Se ha encontrado la libertad y se experimenta la verdad de San Agustín *"ama y haz lo que quieras"*.

Esta pobreza es hermosa y atrayente. Es un camino de vida y de esperanza. Nos lleva a una gran libertad interior. Es la libertad que le permite decir a San Juan de la Cruz: *"la tierra es mía, los hombres son míos y todo es mío porque todo lo he perdido por amor al Señor"*. Esta es la libertad de los hijos de Dios que Jesucristo desea para todos. Es la verdadera libertad que nace de lo más profundo del corazón.

Esta pobreza es una realidad que

muchos no entienden y de aquí nace una confusión ya que el Evangelio habla un lenguaje que el mundo no entiende. La misma palabra tiene dos sentidos y sin aclarar esta confusión se vive en permanentes malos entendidos por haber idiomas diferentes.

#### b) *La pobreza de Jesús y las enseñanzas de la Iglesia*

Jesús nació entre los pobres de su tiempo y desde el pesebre de Belén hasta la muerte en la Cruz siempre aparece marcado por la pobreza material. El no tenía donde reclinar su cabeza, vive rodeado de personas frágiles y poco importantes. Se identifica con todos; pero hay un amor especial por los pobres.

Jesús vino en primer lugar por los pecadores. El mismo nos enseña que no vino por los justos sino por los pecadores. Y en segundo lugar vino por los pobres que son tremendamente necesitados de Dios.

Al vivir entre los pobres, en una identificación real con el mundo de los pobres,



Jesús muestra cómo se puede vivir con alegría y libertad sin necesidad de poseer bienes o tener poder para ordenar a otros. Jesús no tenía poder terrenal ninguno; pero de su personalidad irradiaba fuerza y energía extraordinaria. Su pobreza lo hace totalmente libre y por eso San Pablo nos dice que Jesús vino a traernos la libertad y la gran vocación del cristiano.

Siendo pobre pudo ser Servidor, por definición, que viene a servir y no a ser servido. Hoy día, en la Eucaristía, reducido a un trozo de pan, expresa la suprema pobreza que se pueda concebir.

*La Iglesia*, por fidelidad al Señor, nos enseña el mismo camino y desea que los cristianos vivamos en el estilo de Jesús. La defensa de los derechos humanos está basada en la dignidad de toda persona, imagen de Jesús el Salvador.

Citaré sólo tres textos del Magisterio de la Iglesia:

1. Al referirse al problema social los obispos de Chile han escrito:

*"La respuesta de la Iglesia en esta*

*materia es, en el fondo, la misma de siempre: ella opta por Jesucristo resucitado, y, por lo tanto, invita a los cristianos a luchar por aquellas estructuras socio-económicas que permitan hacer más efectivo los valores de liberación personal y social. Esto es lo único que la Iglesia puede decir en cuanto Iglesia, porque es lo único que la Iglesia puede fundar en la autoridad del Evangelio".*

(Documento de trabajo del Episcopado 1970-1973 N° 17)

2. En su visita a Chile Juan Pablo II nos dijo: *"He venido a esta población vuestra para proclamar nuestra común fe en el Hijo de Dios y en sus enseñanzas. Me encuentro aquí para anunciar, una vez más, las bienaventuranzas del Señor: "Bienaventurados los pobres en el espíritu porque de ellos es el reino de los cielos" (Mt 5,3). Bienaventurados vosotros si tenéis un corazón sin apegos terrenos, porque de esa manera el Padre os revelará sus misterios y os ayudará a cargar con el yugo de Jesús, a llevarlo como El hasta encontrar vuestro descanso"*, JUAN PABLO II (Discurso a los pobladores de la Zona Sur de Santiago).

3. En el encuentro del episcopado en la ciudad de Puebla los Obispo de América Latina se expresaron claramente:

"Comprometidos con los pobres, condenamos como antievangélica la pobreza extrema que afecta a numerosísimos sectores en nuestro Continente". Puebla N° 1.159.

c) *La pobreza especialmente en su aspecto material*

La pobreza material es una privación no voluntaria y por esa razón nadie quiere ser pobre. Todos aspiran a la seguridad, a un futuro tranquilo, a una situación económica confortable.

La pobreza y el mundo de los pobres es una realidad trágica, angustiosa y necesita respuestas concretas. La distancia de los salarios de pobres y ricos es una distancia progresivamente alarmante que nos lleva a una desigualdad humillante y amenazadora. Para muchos la pobreza se relaciona solo con el dinero; pero existen otros aspectos de pobreza muy profundos y de grandes consecuencias. La falta de instrucción, el ser analfabeto y el no tener cultura son formas de pobreza que muchas veces no se consideran. Es importante considerar lo que significa la falta de información, el no tener

participación en las decisiones y la no valoración de tantas personas disminuidas por estas realidades que difícilmente se pueden catalogar.

"El clamor de los pobres" resuena en toda la tierra y estamos sentados en un barril de pólvora cuyas expresiones se notan más fuertemente en los países africanos, y en algunos países de nuestro continente. Es preocupante ver lo que sucede en Méjico, Brasil y Perú.

En otros países, como es el caso de Chile, aparentemente se nota menos; pero las cifras y los síntomas son muy elocuentes. El resentimiento escondido es muy fuerte y la prepotencia de algunos poderosos constituyen realidades que van acrecentando una situación difícil y, en ese sentido, Chile no es la excepción.

En América Latina hay explosiones muy indicativas de una pobreza que no soporta más vivir rodeada de la televisión a color y de un mundo tecnificado y que está muy lejos del mundo de los pobres.

Es necesario reconocer que en los últimos años hay una mejoría notable en la lucha por mejorar la pobreza; pero falta mucho por

hacer.

"Se ve; pero no se toca" dicen los futbolistas al referirse a la copa del triunfo que no alcanzaron y lo mismo parece decirle la sociedad actual a millones de hermanos nuestros que viven sirviendo a una selectiva cantidad de personas que lo tienen todo y que muestran estilos de vida a través de una televisión deslumbrante y alienadora.

Presentaré algunas cifras que se pueden discutir y manejar en diversas formas; pero suelen indicar, en una buena proporción, lo que sucede.

El sueldo mínimo mensual se ha fijado en \$ 52.150. En algunos casos, lo que los patrones sacan para las imposiciones va a sus bolsillos porque el trato suele ser verbal y no hay controles reales.

El obrero en algunas construcciones de Santiago gana \$ 80.000 si es que trabaja todo el mes, pero son frecuentes los contratos verbales por 10, 15 ó 30 días que se van renovando y así se evitan imposiciones y otras leyes destinadas a mejorar la situación del trabajador

En algunos talleres de costura se pagan \$100 por camisa y en el comercio se venden, aproximadamente, a \$ 3.000.-

A algunas empleadas del comercio se les exigen 16 horas de trabajo y que vayan bien arregladas. Se les pide ser parte del "decorado". Un trabajador decía: "yo, siendo explotado, debo vestirme de "explotador". Debo ir con terno y corbata y no tengo plata para comprar zapatos para mis hijos".

Es impactante en la capital de Chile, viajar en micro entre las 6:30 y 8:00 hrs. de la mañana y entre las 19:00 y las 20:30 hrs. de la tarde, y ver los rostros agotados y una gran mayoría durmiendo. Muchas poblaciones se llaman "dormitorios". Los que trabajan afuera sólo llegan a dormir y no hay tiempo para la vida familiar.

Al revisar las pensiones o jubilaciones de quienes viven en asilos he podido comprobar pensiones de gracia por \$ 12.000 pesos y como la abuelita más privilegiada de un "Centro Abierto", recibe \$ 27.000 por jubilación de sus años trabajados.

La Región del Maule es preocupante ya que representa una de las regiones de mayor ruralidad del país, en efecto, mientras la población rural nacional es de 18% en nuestra región dicha cifra llega a un 45%.

Respecto a la pobreza, de acuerdo a una encuesta (CASN 1992) la población nacional era de un 32,7%, mientras que en la región del Maule es de un 40,2%. Con mucha serenidad decía un campesino de la costa de Curicó "ser campesino y ser pobre se ha convertido en lo mismo".

El mundo de los pobres es de grandes mayorías y las estadísticas nos hablan de los diversos grados de pobreza, de los grados de miseria y de las grandes desigualdades sociales. Basta ver el salario mínimo y pensar en los sueldos de los grandes ejecutivos. Qué urgente es crear un "MECANISMO O LEY DEL SALARIO MAXIMO" que permita nivelar y superar esta mala distribución de las riquezas. Un dato muy indicativo sobre la distribución del ingreso es de 1992 y muestra las diferencias sociales. El 20% más pobre de la población, en 1992 recibía el 4,5% de los ingresos del país, en cambio el 20% más rico del país recibe el 55,1% de dichos ingresos.

## 2. SOLUCIONES INSUFICIENTES O EQUIVOCADAS

### a) *La teoría del rebalse*

Conviene dejar de creer en "la teoría del rebalse que también es conocida como teoría del chorreo", o sea que el pobre va a salir de su situación con lo que sobra de quienes tienen más. La realidad no es así porque quien tiene generalmente desea tener más y su ambición crece junto con el aumento de sus entradas. Se le crean nuevas necesidades y como se dice "la plata llama a la plata". El "chorreo" no se ha producido y no hay señales por ese camino.

Algunas gotas pueden caer; pero esta teoría ha sido una ficción que ha producido falsas esperanzas y grandes frustraciones.

### b) *El paternalismo, concepto equivocado de la solución de la pobreza*

El paternalismo, ya sea del Estado, de la Iglesia o de los particulares, lleva a la

dominación de las personas y no ayuda a crecer. Aquel que recibe actitudes paternalistas aprovechará todo lo que puede obtener; pero no crecerá en dignidad y muchas veces tendrá reacciones de resentimiento o de odio por recibir de limosna lo que le corresponde por justicia. Es muy sabido que lo que se recibe sin trabajo no se cuida ni se mantiene.

Es fácil tener sentimientos de compasión y deseos de ayudar a quienes están sumergidos en la pobreza. Surge fácilmente la posibilidad de pedir paquetes de alimentos y de ropas para quienes más lo necesitan. Estas soluciones son necesarias para las grandes catástrofes, terremotos y aluviones, que, periódicamente, afectan a nuestro país. También ayudan a tranquilizar muchos sentimientos de culpa. Esas ayudas son útiles; pero no son soluciones reales a un problema que tiene tremendas proyecciones.

La dificultad de todas estas acciones hechas con buena intención y con rectitud es que no solucionan lo de fondo porque no ayudan a crecer a las personas. Aquel que vive recibiendo ayudas económicas, paquetes de alimento, ropa de segunda mano, tiende a vivir de estos aportes

y se transforma en un profesional que sabe usar su pobreza la cual es real; pero eso le impide buscar caminos propios que lo ayuden a crecer en dignidad y respeto por su persona.

El paternalismo, disminuye la dignidad de las personas; supera aparentemente los problemas de pobreza; pero es un camino peligroso porque quiebra la dignidad humana. No fue lo que hizo Jesús, el Buen Samaritano, quién recogió al herido del camino y lo acogió hasta que ese hombre pudo caminar de pie y mirar a los ojos de quienes estaban en su camino.

c) *La falsa caridad suele ser un alivio de conciencia.*

Dar dinero en las calles a los niños que lo solicitan crea problemas futuros de personas habituadas a este trabajo y si Uds siguen la trayectoria de estas personas verán los desastres que traen estos apoyos financieros.

Las obras de misericordia mal orientadas, no ayudan a crecer. Suelen ser contraproducentes porque no solucionan los verdaderos problemas. En China había muchos cristianos en

el siglo pasado y eran llamados los "*cristianos del arroz*". Tenían ese nombre porque recibían el arroz que les regalaban los misioneros católicos y protestantes. Al terminarse el arroz dejaban la religión y buscaban otra misión donde encontrar ese arroz necesario para subsistir. Es fácil comprar conciencias y la tentación de venderse para obtener algo es muy peligrosa.

Las obras de misericordia son necesarias y siempre habrá un gran valor al realizarlas. La Iglesia enseña las siete obras de misericordia y nos dice que seremos juzgados por el amor. Basta meditar en el capítulo 25 del Evangelio de San Mateo para entender su gran importancia. Se trata de realizar estas obras de misericordia con amor, sin proselitismo de ninguna especie y sin afanes paternalistas o posesivos. Jesús así lo hizo y nos muestra una manera de sembrar amor y justicia sin quebrar las personas y sin herir su dignidad.

Existen, gracias a Dios, obras como el Hogar de Cristo. Son necesarias y hacen un gran bien porque son expresiones de amor; pero son apoyos transitorios y no permanentes. Es necesario apoyar al que sufre necesidad, "*la limosna redime de los pecados*" dice la Biblia; pero las soluciones de fondo van por otros caminos.

## 3 LA ECONOMIA DE LA SOLIDARIDAD. SOLUCION PROPUESTA POR LA IGLESIA

En Abril de 1987, en su visita a Chile, Juan Pablo II habló en la Cepal en forma clara sobre esta tema.

El Papa se expresó en estos términos:  
*"El Estado y empresa privada están constituídos finalmente por personas. Quiero subrayar esta dimensión ética y personalista de los agentes económicos . Mi llamado, pues, toma la forma de un imperativo moral: ¡sean solidarios por encima de todo!. Cualquiera que sea vuestra función en el tejido de la vida económico-social, ¡construyan en la región una economía de la solidaridad!. Con estas palabras propongo a vuestra consideración lo que en mi último Mensaje de la Jornada Mundial de la Paz llamé un nuevo tipo de relación: la solidaridad social de todos".*

*La solidaridad como actitud de fondo implica, en las decisiones económicas, sentir la pobreza ajena como propia, hacer carne de uno*

*mismo la miseria de los marginados y, a la vista de ello, actuar con rigurosa coherencia.*

*No se trata sólo de la profesión de buenas intenciones, sino también de la decidida voluntad de buscar soluciones eficaces en el plano técnico de la economía, con la clarividencia que da el amor y la creatividad que brota de la solidaridad.*

*Creo que en esa economía solidaria ciframos todas nuestras mejores esperanzas. Los mecanismos económicos más adecuados son algo así como el cuerpo de la economía; el dinamismo que les da vida y los torna eficaces -su "mística interna"- debe ser la solidaridad. No otra cosa significa, por lo demás, la reiterada enseñanza de la Iglesia sobre la prioridad de la persona sobre las estructuras, de la conciencia moral sobre las instituciones sociales que la expresan."*

*Más adelante el Papa dice: "Los que nada tienen no pueden aguardar un alivio que les llegue por una especie de rebalse de la prosperidad generalizada de la sociedad."*

*"Tiene prioridad indiscutible la reducción de la cesantía y la creación de nuevos puestos*

*de trabajo."*

Así se expresó Juan Pablo II, en Chile. El nos recordó que *"los pobres no pueden esperar"*, y lo dijo en nuestro país y para nosotros.

El Papa nos dijo que *"el hombre sin trabajo está herido en su dignidad humana"* y hay estudios de sociólogos que indican que el hombre después de dos años de cesantía es una persona irrecuperable porque está destruída por dentro.

Siempre habrá diversos modelos o formas para abordar la economía de un país o del mundo entero. Ningún sistema es perfecto y todo modelo económico puede ser mejorado. No es tarea de la Iglesia canonizar o condenar en forma absoluta los diversos modelos económicos. La tentación de canonizar los sistemas siempre estará latente; pero el tiempo va mostrando las grietas de todos los sistemas, en todas las épocas de la Historia. Los libros y los grandes pensadores de sistemas son valiosos; pero no existe ningún sistema perfecto. Y esta realidad nos ayuda a relativizar lo que suele aparecer como absoluto y no lo es. La Historia de la

humanidad nos va enseñando como varían los diversos modos de llevar la economía de los pueblos en sus diversas culturas.

Es interesante ver en la Biblia, especialmente en el Antiguo Testamento, como el pueblo judío establecía años de gracias y de perdón en los cuales *"cada cual recobrará su propiedad y volverá a su familia"*. (Levítico 25. 10-13)

*"Nunca faltarán pobres en este país, por esto te doy yo este mandato: debes abrir tu mano a tu hermano, a aquel de los tuyos que es indigente y pobre en tu tierra. Si tu hermano hebreo, varón o mujer, se vende a ti, te servirá durante seis años y al séptimo lo dejarás libre; al dejarlo libre no lo mandarás con las manos vacías, sino que le darás algo de tus rebaños, de tu trigo y de tu bodega, algo de los bienes con que Yavé te ha bendecido."* (Deuteronomio 15, 11-14)

Es valioso recordar como en los primeros siglos de la vida cristiana los seguidores de Jesús ponían sus bienes en común y formaban comunidades con todo lo que poseían (Hechos 2.44). Es iluminador el pensamiento de San Pablo a los habitantes de Corinto: *"No se*

*trata de aliviar a otros pasando estrecheces, se trata de nivelar"* (2. Corintos 8,10)

Hoy día hay diferentes situaciones y las complejidades actuales hacen difícil pensar en algo parecido; pero la Iglesia tiene el deber de trabajar por una economía solidaria y humana en la cual la persona está por sobre el sistema y las estructuras.

Es deber de todo cristiano trabajar por el respeto a la dignidad de todos los hombres y mujeres de la tierra. Se trata de hijos e hijas de Dios que no tienen diferencias frente al Señor.

Una economía deshumanizada, sea cual sea la orientación que tenga, si mata la dignidad humana y destruye la vida familiar, tarde o temprano, será maldecida porque esa deshumanización la pagan siempre los más débiles ya que ese sistema hace más rico al que tiene y más pobre al que tiene poco.

Desgraciadamente nuestra realidad es ambigua y desconcertante: Existen empresarios justos y honestos con un gran respeto por el mundo trabajador. Existen trabajadores responsables que tienen dignidad propia y se ganan el



respeto de todos; pero siempre se percibe mejor lo que no está bien y esto es una ley general. Hace noticia el mal empresario, el mal sacerdote, el profesional inconsecuente y el médico que se equivocó. El otro no llama la atención porque se presupone que está actuando bien. Hace noticia el marido infiel y el crimen pasional; pero la cantidad de personas que se portan correctamente en sus vidas no provocan mayor interés.

Y en estos problemas laborales se producen situaciones que llaman la atención y están contra la economía de la solidaridad propuesta por la Iglesia. Son realidades deshumanizantes que quiebran seriamente la convivencia humana: el excesivo número de horas de trabajo quiebra la unidad de la familia y agota a quien trabaja y se reduce a una máquina; el sistema de los temporeros que va destruyendo los matrimonios y lleva fácilmente a rupturas de los hogares, la explotación de niños que no pueden realizar sus estudios mínimos por tener que trabajar a temprana edad; los salarios de hambre en algunos rubros que hacen imposible una vida digna; el trato poco respetuoso sobre todo de la mujer. Podría seguir citando situaciones que claman al

cielo; pero solo presentaré una realidad reciente: para evitar el pago de la semana corrida en una empresa el trabajador es contratado tres días por un patrón y los otros tres días por el hijo de ese mismo patrón en la misma empresa. Espero que esta realidad sea una excepción y que crezca el número de empresarios justos y solidarios.

No deseo ahondar en los casos dramáticos de extrema pobreza, en las habitaciones deshumanizantes en que viven algunos hermanos nuestros y en la falta de alimentos y de ropas que sufren algunas familias.

Basta con recorrer algunos lugares de las ciudades y en los campos de Chile para encontrar situaciones que deberían privarnos del sueño y nos harían abrir los ojos a realidades insospechadas. Quien no quiere ver lo que allí sucede está ciego y difícilmente entenderá lo que sufren esos hijos de Dios y hermanos nuestros. Se habla de "*bolsones de pobreza*"; y esas realidades constituyen un escándalo y una vergüenza para quienes nos atrevemos a llamarnos cristianos.

## 4. VIVIR EN SOLIDARIDAD.

Existe una doctrina y hay tantos textos sobre el problema social; pero muchos pobres seguirán esperando mientras no se aborde el problema con una solidaridad real, tal vez dolorosa; pero consecuente.

Podemos mejorar las leyes, como una ley que fije el máximo que pueda percibir una persona, se pueden repetir los llamados de la Iglesia y de los gobernantes; pero se requiere un cambio en el corazón y actitudes exteriores consecuentes.

Si no se sensibilizan las conciencias y los corazones habrá siempre algún mecanismo para evadir las leyes que tiendan a superar la pobreza. El resquicio legal o ilegal siempre estará entre las posibilidades de quienes no siguen las enseñanzas de Jesús.

En Chile todos vemos la habilidad de algunos compatriotas para torcer o evadir las leyes. Es necesario un cambio que nos muestre

otro modo de llevar las relaciones humanas. Haría falta un decálogo para vivir con el corazón lo que significa el respeto a la dignidad de todo ser humano.

Sin este vivir solidario fácilmente crece la lucha y el odio de clases que tanto daño ha traído a la humanidad. Y esa lucha de clases, aún cuando el marxismo esté disminuido, sigue vigente y es mucho más fuerte de lo que piensan los que tienen mayor poder y mejores fuentes de ingreso.

Los pobres son aparentemente resignados y pacíficos; pero los sacerdotes con frecuencia constatamos las corrientes de odio que circulan en los corazones de quienes se sienten ciudadanos de segundo orden. Muchos pobres siguen esperando; pero los estallidos suelen ser más violentos cuando la espera es prolongada.

Estoy personalmente convencido que no basta la tesis del *"crecimiento con equidad"*. Es positivo; pero no es suficiente. Le pido a Dios que *"el Consejo para la superación de la pobreza"* creado por el Presidente Frei logre con sabiduría

y con audacia encontrar y realizar los caminos adecuados para una solución eficiente y en plazos que hagan creer a los que sufren la pobreza, que este proyecto sea una realidad. Tal vez muchos vemos el problema; pero se requiere algo más. El Padre Hurtado hablaba de "*la justicia rabiosa*" de quien lucha por superar la marginalidad y el subdesarrollo.

Todo modelo económico tiene sus limitaciones, una política económica saneada estable en sus consideraciones macroeconómicas, es siempre saludable para un país. Sin embargo, cuando hablamos de un 32,7% de la población en condiciones de pobreza, es un indicador que el sistema tiene graves deficiencias. No es justo que el 10% más pobre reciba un ingreso per cápita de US\$ 300 al año y que otro 10% de la población más adinerada tenga un ingreso per cápita de US\$ 10.000 en ese mismo año.

El llamado del Papa en la CEPAL en 1987, parece haber sido escuchado pero no ha caído en tierra fértil ¿cómo es posible que seamos un país que se declara católico en un 76% de su población y permanezca indiferente ante la

situación que vive un tercio de nuestros hermanos.?

El gran desafío como país es que el problema de la pobreza "*tiende a reproducirse a sí misma*" ¿Cómo revertir esta situación?

Es mucha la amargura y la rebeldía que puede anidarse en una persona. Hay muchos heridos en el camino y de diversos grados; pero los síntomas serán descubiertos si tenemos abertura y capacidad para percibirlos.

No nos extrañemos de ver crecer la droga, la prostitución y el sexo desatado. Son expresiones y rebeldías de quienes están derrotados por la vida y reaccionan violentamente para esconder su tristeza y desesperanza.

Todo esto puede infundir temor o preocupación; pero no constituye una razón válida para vivir con justicia y con verdad. Sólo el amor verdadero puede cambiar nuestros corazones. No basta la compasión al ver la gente inundada en los tiempos de lluvia o al enfermo que muere porque no hubo medios económicos para sanarlo de una enfermedad, que con algún cuidado, se habría recuperado.

Tampoco basta la justicia realizada sin amor o por temor a represalias. No es solución pagar mejores salarios para que los trabajadores rindan más al sentirse mejor tratados.

El Papa habla de crear fuentes de trabajo y superar la cesantía. Eso es posible cuando el monopolio o quien lo ejerce entra en una actitud diferente y no quiebra a los más débiles fijando los precios y creando artificialmente corrientes de alzas y bajas que liquidan al pequeño industrial. No deseo citar ejemplos; pero todos podemos constatar el juego sucio que se hace al pequeño o mediano productor por aquellos que utilizan el destino de los pobres en forma cruel y deshumanizada.

Se suele hablar de "*reconversión agraria*" para solucionar la crisis de los campesinos; pero sabemos que se requiere muchos años para lograr una real solución. Otros piensan en "*pequeñas empresas*"; pero esos pequeños empresarios serán arrasados si no hay una conversión de los grandes empresarios.

Vivimos en una sociedad dura y cruel que se asemeja a una aplanadora arrasante.

Todos vemos lo que sucede en la industria de la fruta, en que todo está condicionado a soluciones tomadas en escritorios lejanos. Y los pobres esperan. Es la ley de la selva en que el grande liquida al pequeño, en forma impersonal y sin grandes remordimientos.

Hay avances notables que es justo reconocer; pero es preocupante lo que viene: ¿qué pasará con una agricultura mecanizada a corto plazo? ¿qué harán esos campesinos que han vivido en un esquema casi artesanal?. Año tras año avanza el progreso técnico y ese progreso ayuda a crecer pero ¿qué sucede con las personas?.

Una viña que necesitaba 300 obreros ahora puede hacer el trabajo con 30 personas. ¿qué hace el resto?

No hay soluciones mágicas e instantáneas; pero Dios *nos pide sobriedad y un estilo de vida* que no sea una burla del Evangelio. Parece que la palabra "austeridad" se ha borrado en muchos diccionarios. Las diferencia de salarios desborda todo lo imaginable y mientras se discute un salario mínimo de 52.150 pesos vemos

los millones de pesos que ganan unos pocos.

Algunos dirán que los grandes salarios pagan grandes impuestos y eso es verdad; pero las diferencias son enormes y causan muchos odios y resentimientos.

Chile es un país con dos o tres rostros y basta recorrer los barrios donde viven los adinerados y compararlos con los barrios de los más necesitados. Es fácil pensar en un doble standard y el despilfarro de algunos es un atentado a la dignidad del pobre y un atentado a la construcción de una sociedad con esperanza y paz.

La arrogancia de algunos que tienen poder y creen saberlo todo nos hace daño porque esas personas no saben escuchar experiencias nuevas. El centralismo desproporcionado entorpece la vida de las regiones y mata muchas iniciativas de solidaridad.

## 5. LA SOLIDARIDAD ES POSIBLE SOLO EN EL ESPIRITU DE LAS BIENAVENTURANZAS Y EN LA POBREZA SEGUN EL EVANGELIO

Al iniciar estas páginas intenté precisar lo que era la pobreza de la cual habla Jesús. Y esa evangélica pobreza es la única respuesta de fondo que permitirá llegar a la solidaridad verdadera.

Así volvemos al inicio de estas páginas. Sólo los pobres de corazón podrán entenderlo y así compartirán los que tienen más con los que tienen menos. Así nace la justicia solidaria y se quiebra el individualismo que nos hace egoístas y ambiciosos.

Para algunos esto suena a ilusión o una utopía sin sentido; pero esta vivencia, que va más allá de los sistemas y de las leyes, es la única respuesta capaz de darle sentido a cualquier modelo económico. Esta es la tarea de todos, de los médicos, los profesores, los funcionarios municipales, los parlamentarios. Es tarea de sacerdotes y de laicos, de políticos de todas las

tendencias. Me parece que los grandes protagonistas de la solidaridad deben ser los pobres. Ellos necesitan valorizar su propio esfuerzo y todo lo que hacen. Deben ser protagonistas de la historia y romper su pasividad, sus miedos e inseguridades. Superar la pobreza es tarea de todos; pero se requiere una gran participación de los pobres que son quienes pagan la cuenta y son los mayores afectados.

Así, en un esfuerzo de todos, habrá mayor solidaridad y amor. Veremos el rostro de Jesús en el hermano, sea cual sea su condición social o el color de su piel. Esta es la raíz y la razón de ser de un sistema humano y cristiano.

Es hermoso lo que se ha logrado en la Diócesis de Talca y que, tal vez, muchos católicos no lo saben. Desde hace algunos años se instituyó la llamada "Masa Común" para los sacerdotes. Lo que recibe la Iglesia lo distribuye en forma igual para cada sacerdote y no hay diferencias en el dinero recibido. Fue un acuerdo generoso y evangélico de solidaridad que ojalá sea seguido por muchos. Los sacerdotes reciben igual apoyo económico en forma equitativa. Fue un acuerdo del clero y es una lección de lo que

significa la solidaridad.

La solidaridad la vivió y la enseñó Jesús y al reconocer este camino se entra y se vive en ese amor que nos enseña en el Evangelio. Todo pasa y sólo permanece el amor. Más allá de la sabiduría y de la inteligencia, más allá del poder y las influencias siempre estará el amor que es posible cuando podemos olvidarnos de nosotros mismos para pensar más en los otros.

San Vicente de Paul escribió a las primeras religiosas de la Caridad: *"La calle será larga y hostil, las escaleras sucias y los pobres a veces ingratos."*

*"Verás pronto que la caridad es pesada para llevarla, más que el plato de sopa y la panera llena. Pero tú guardarás tu dulzura y tu sonrisa. No es todo dar alimento o pan. Esto lo pueden hacer los ricos y poderosos."*

*"Tú eres la pequeña sirvienta de los pobres, la hija de la caridad, siempre sonriente y de buen humor... Los pobres son tus maestros. Serán maestros terribles, ya lo verás... Mientras más sucios y feos serán más injustos, más groseros y más deberás darle de tu amor."*

*"No es si no por el amor, por el sólo amor, que los pobres te perdonarán el pan que tu darás".*

No sé si Alberto Hurtado leyó este hermoso texto; pero no tengo dudas que él lo practicó y se hizo perdonar el pan que dio a tantos necesitados.

El veía el rostro de Cristo en cada hermano, especialmente en los más débiles. Pasó años muy duros y difíciles. Sufrió el rechazo de muchos; pero vivió contento sirviendo a los pobres.

Para él todos eran sus patronos y por eso siempre iniciaba una conversación diciendo *"en que le puedo servir patroncito"*. No era una frase cualquiera. Era lo que él sentía y su ejemplo nos debe iluminar en esta tarea.

Es necesario y es noble el esfuerzo del Gobierno y de muchos chilenos por erradicar la pobreza y estas páginas van orientadas a que esa tarea sea llevada con el mayor espíritu y así será posible llegar a la raíz del problema que siempre está en el fondo del corazón humano.

Es fundamental integrar y asumir el Mensaje de Juan Pablo II para construir una economía de la solidaridad que unida a la promoción humana puedan caminar juntos para hacer crecer en dignidad a los más pobres. La inversión en las personas, en su capacitación, en su formación y apoyo, es lo mejor que puede hacer un país puesto que es una fuente de valoración personal y comunitaria; es así como se podrá pasar del paternalismo a la solidaridad verdadera.

Promoción humana más justicia social van unidas y construyen una economía de la solidaridad.

La conversión personal profunda es algo básico para dar una respuesta a los desafíos de la superación de la pobreza. No basta el discurso para subirse al tren. Se requieren actitudes y convencimiento de todos para entrar en la solidaridad verdadera.

El problema de la pobreza es fundamentalmente un problema moral, espiritual y lo político-económico será modificado como consecuencia de vivir los grandes valores de la solidaridad integralmente entendida.

Tengamos gestos de solidaridad y

revisemos cómo estamos colaborando en una economía humanizada y cristiana.

Seamos más humanos y sensibles al dolor de los pobres y así Jesús habrá entrado en nuestras vidas.

Al escribir estas líneas estoy tratando de interpretar los sentimientos de Jesucristo y de Juan Pablo II.

Deseo que estas palabras sean bendecidas por Dios y que produzcan los frutos que el Señor desea.

Que la Virgen María, San Francisco de Asis y San Vicente de Paul, maestros en la solidaridad y en el amor a los débiles, nos ayuden y orienten.

Cordialmente,

† CARLOS GONZALEZ C.

Obispo de Talca

Talca, 16 de Julio, Día de Nuestra Sra. del Carmen.

## INDICE

INTRODUCCION .....	7
1. ALGO PREVIO Y NECESARIO: DISTINGUIR LA POBREZA DEL EVANGELIO Y LA POBREZA EN SUS DIVERSAS DIMENSIONES ESPECIALMENTE EN SU ASPECTO MATERIAL .....	8
a) ¿Cómo entiende Jesús la pobreza? .....	10
b) La pobreza de Jesús y las enseñanzas de la Iglesia .....	15
c) La pobreza especialmente en su aspecto material .....	18
2. SOLUCIONES INSUFICIENTES O EQUIVOCADAS .....	23
a) La teoría del rebalse .....	23
b) El paternalismo, concepto equivocado de la solución de la pobreza .....	23
c) La falsa caridad suele ser un alivio de conciencia .....	25
3. LA ECONOMIA DE LA SOLIDARIDAD. SOLUCION PROPUESTA POR LA IGLESIA .....	27
4. VIVIR EN SOLIDARIDAD .....	34



5. LA SOLIDARIDAD ES POSIBLE SOLO EN EL ESPIRITU DE LAS BIENAVENTURANZAS Y EN LA POBREZA SEGUN EL EVANGELIO .....	41
INDICE .....	47